

Vila Despujol, I. SJ (2018). *La Compañía de Jesús en Barcelona (1600-1659). El colegio de Nuestra Señora de Belén se consolida*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 699 pp.

Ignacio Vila Despujol, jesuita (Barcelona 1934-San Cugat del Vallés 2020), ha dedicado su vida a la docencia de Humanidades (principalmente historia y latín) en la etapa de educación secundaria y a la investigación histórica muy centrada en la presencia de la Compañía de Jesús en Cataluña. Entre sus principales publicaciones, además de esta que ahora nos ocupa, destacamos *La Compañía de Jesús en Barcelona en el siglo XVI. El colegio de Nuestra señora de Belén*, publicado por el Instituto Histórico de la Compañía de Jesús (Roma 2010), *Los jesuitas en la Rambla de Barcelona* (Barcelona 2013) o la historia del colegio San Ignacio (Sarrià) que vio la luz en 1995 con motivo de la celebración del centenario del centro educativo. Su perfil de investigador quedó reflejado también en el artículo «El P. Francisco Estrada, un palentino notable y desconocido (1519?-1584)», *Institución Tello Téllez de Meneses* 79 (2008), 73-97, figura sobre la que aportó nuevos datos en la prestigiosa revista *Archivum Historicum Societatis Iesu* (2008) 79, 219-272.

El libro que ofrece el autor Ignacio Vila Despujol es la continuación del ya mencionado *La Compañía de Jesús en Barcelona en el siglo XVI. El colegio de Nuestra señora de Belén*. El presente volumen de 699 páginas cubre algo más de la primera mitad del siglo XVII y enlaza con el anterior a través de la figura importante del P. Pedro Gil que a finales del XVI era enviado por el general P. Claudio Aquaviva a Palermo, a petición del duque de Maqueda y virrey de Sicilia que le reclamaba como su confesor. Gil es, pues, la bisagra que une estos dos preciosos volúmenes y al que este segundo dedica el primer capítulo (23-76), hasta su muerte en 1622.

La obra de Ignacio Vila descansa sobre una sólida base de fuentes de primera mano, siguiendo así el método y la forma del primer volumen: las cartas de los padres generales de la Compañía, la *Crónica del colegio de Belén*, los catálogos de las provincias jesuíticas de aquellos años, así como la numerosa documentación contenida en los diferentes archivos que custodian gran parte de la historia de la Compañía de Jesús en Cataluña: los archivos, principalmente, de Roma, Barcelona, Valencia y el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Basta una rápida mirada al abundante aparato crítico del libro para caer en la cuenta de la fidelidad de Vila al dato histórico.

Esta riqueza de fuentes primarias facilita y favorece un acercamiento equilibrado a una historia en la que los temas de vida religiosa acontecen siempre en contacto directo con la situación política, eclesiástica, social y cultural. En ocasiones no resulta fácil discernir dónde empieza un área y comienza otra. En este sentido, son ejemplares las páginas que desarrollan el epígrafe «La Compañía de Jesús ante el problema catalán» (498-508) que

expone brevemente la relación epistolar entre el P. general M. Vitelleschi, el rey de España Felipe IV y los jesuitas de Cataluña. Otros aspectos de esta delicada situación se exponen a través de la mirada de Baltasar Gracián ofrecida por el historiador Miguel Batllori en su obra *Gracián i el Barroc*, 1996.

El libro es algo más de lo que el título y subtítulo nos ofrecen. Vila ha escogido el colegio de Belén como prisma y perspectiva para presentar de manera tan enciclopédica como erudita, la fecunda presencia de los jesuitas en Cataluña. Tan ilustrativo como pertinente el plano con las sucesivas compras que los jesuitas fueron realizando para lograr el solar definitivo del colegio (p. 125).

Los casi sesenta años de historia que cubre este volumen se estructuran en torno a tres rectores del colegio de Belén, quienes con una notable impronta personal marcaron la presencia de la Compañía en la ciudad condal; a cada uno de ellos se dedica un capítulo del libro: Pedro Gil Estalella (cap. 1), Jaime Puig (cap. 5) y Esteban Fenoll (cap. 9). Los tres, además de rectores del colegio de Belén fueron también personalidades de proyección internacional y de gobierno en la Compañía de Jesús. Sus respectivos rectorados organizan, sin decirlo, en tres grandes etapas esta presencia de los jesuitas en Cataluña: 1600-1622 (Gil); 1623-1640 (Puig) y 1640-1659 (Fenoll).

Estos tres períodos se despliegan en el libro en doce capítulos cuyo centro es el colegio de Nuestra Señora del Belén al que se vuelve una y otra vez y a través del cual se va siguiendo la evolución de la Compañía de Jesús en tierras catalanas.

El libro de Vila abarca prácticamente todos los temas de la vida interna y de la actividad externa de los jesuitas: organización de las comunidades, gobierno de las instituciones, relaciones con autoridades civiles, economía, relaciones sociales, tensiones ideológicas y teológicas, relaciones con las monjas de la ciudad y sobre todo, los «ministerios» o actividades apostólicas a las que se dedicaban los jesuitas en su vida ordinaria: enseñanza, instrucción en la doctrina cristiana, misiones populares, sacramentos-culto-oración, obras de misericordia (visita a cárceles, hospitales, predicación en galeras). De entre todos estos ministerios deseo destacar la dedicación de los jesuitas a atender a los enfermos durante el tiempo de peste en Barcelona, 1650-1653, (pp. 523-532). Algunos jesuitas sobresalieron por su testimonio de entrega a los apestados, dedicados al ministerio de la consolación o de la confesión y acompañando en los momentos últimos de la vida en situaciones tan dolorosas. El P. Pedro Mir fue uno de los que se conservan más testimonios en la *Crónica* del colegio de Belén.

El libro contiene un apéndice final con los nombres de todos los jesuitas vinculados al colegio de Belén durante el período que se estudia, ofreciendo de cada uno de ellos la fecha de nacimiento, la fecha de ingreso en la Compañía de Jesús y la fecha de su muerte. Vila añade además un breve y práctico *glosario* final con veinticinco términos más propios de la terminología jesuítica (casa profesa, juniorado, socio...), así como una selecta bibliografía final (que no incluye todas las obras citadas en el texto) en la que se puede comprobar la ausencia de estudios relacionados directamente con la historia de los jesuitas en Cataluña y, por tanto, la pertinencia y valor del estudio de Ignacio Vila. Un completísimo índice onomástico (pp. 681-699) cierra el libro. A esta magnífica obra le faltan dos cosas: un breve listado de las abreviaturas empleadas y un índice general más detallado en el que se pudieran visualizar todos los epígrafes que Vila ha introducido en su texto; sería como un mapa más completo que desvelaría «a golpe de vista» la estructura interna de esta rica y compleja obra.

Obras como esta suponen un avance muy considerable sobre las clásicas «Historias de las Asistencias de la Compañía de Jesús» que a finales del siglo XIX el P. general Luis Martín (1892-1906), gran aficionado a la historia, ordenó iniciar con rigor y competencia y que se prolongaron más allá de su generalato (España, Italia, Portugal, Francia, Brasil, México...). Vila maneja la gran obra de Antonio Astrain, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* (1905-1925), 7 vols., que le sirve de marco para ofrecer un contexto más amplio a lo que está aconteciendo en Barcelona y Cataluña.

Es de mucho agradecer al recientemente fallecido Ignacio Vila Despujol su dedicación rigurosa a la historia en medio de sus tareas docentes y educativas. En estos dos volúmenes sobre la presencia de los jesuitas en Barcelona (1540-1659), el P. Ignacio Vila ha abierto una brecha profunda que esperamos que otros historiadores puedan continuar con el mismo entusiasmo, para ofrecernos la segunda parte de la historia moderna así como la historia de la Compañía de Jesús en la Cataluña contemporánea.

JOSÉ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, SJ
Universidad P. Comillas - Madrid